

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Samano

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.--PRECIOS DE SUSCRIPCION:--Para la península é islas ayacentes. Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs.--Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs.--Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.--Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Samano, redactor unico, en Barcelona.

## PROPOSICIONES ORIGINALES DE MEDICINA Y DE FILOSOFIA MÉDICAS Y CONSULTAS.

DISCUTIDAS Y RESUELTAS POR EL DIVINO VALLES  
PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

Es indudable que lo que mas utiliza á los profesores prácticos, son las historias de las enfermedades, cuando estas han sido recogidas con toda fidelidad y exactitud: de lo contrario se convierten en novelas perjudiciales, puesto que fiándose los lectores, en la buena fé y aun nombradía del observador, las admiten como ciertas para en casos semejantes seguir los mismos preceptos terapéuticos. Mas las historias clinicas para que reporten á la ciencia todo el beneficio é interés posibles, es preciso estén escritas de manera que su lectura, no cause monotonía y que formen un cuerpo tal de doctrina digno de meditar. Por carecer de estas dos circunstancias ó sean atributos las mas de cuantas se publican, son desestimadas por los juiciosos prácticos. ¿No causa estupor el leer por ejemplo en la historia de una dolencia, que á las 10 se sangró al enfermo, que á las doce tomó caldo, que á la noche se le propinó una orchata, y así sucesivamente por tantos dias como duró su enfermedad...? ¿Y qué diremos de la narracion de algunas particularidades que mas parecen nimiedades? ¿Y qué por fin, de la minuciosa especificacion y aun preparacion de los medios terapéuticos como si el lector tuviera que aprender los rudimentos de la terapéutica y materia médica? Por todo ello pues, el Divino Valles, en las historias y consultas, sobre no faltar á la verdad en la esposicion de los casos, seguirá un camino científico, digno de sus lectores.

*Historia de una sífilis constitucional, representada bajo la forma herpético-retropulsa á los aparatos auditivo y respiratorio en los cuales, como un proteo, ha desembuelto los signos de neuroses.*

### Consulta escrita por los facultativos de cabecera.

D. M. P. coronel de caballería, de sesenta años de edad, de temperamento sanguíneo; hace año y medio, se principió asentar de baidos pasajeros, y al poco tiempo de sordera en el oido izquierdo: reconocido se advirtió que, padecía en la cabeza, de herpes furfuráceo, y que este se habia comunicado á los conductos auditivos, y aun á los de la nariz; en esta época se hallaba pletorico y se sangró, se le aplicaron sanguijuelas á la base de la apofisis mastoidea, purgándole en seguida y atemperándole despues con una tisana de la dulcamara y leche, con mas, píldoras de flor de azufre como correctivas del herpes, lavándole la parte con un cocimiento emoliente, y aplicándole despues una pomada compuesta de la manteca de vacas y la misma flor de azufre. Por de pronto se consiguió algun alivio, pero bien en breve volvieron á aparecer los mismos síntomas, aunque á la verdad en esta época hicieron mucho juego, no tan solo las desgracias de familia por las que tuvo pasiones deprimentes enérgicas, si no las de la política que jugaron á la vez de una manera estrepitosa, apareciendo un gangueo que le imposibilitaba el espresarse con claridad, afectándose á la vez algun tanto la respiracion y la deglucion, sin que en los reconocimientos practicados se encontrase ni aun la mas ligera flecmasia en la camara posterior la boca, ni en los conductos de la nariz ni de los oidos, mas sin embargo, insistiamos en que la enfermedad no era otra que el herpes que habia engruesado los tegidos, y las glándulas conivientes se habian infartado, por lo que resultaba la dificultad de

Año 3.º de su publicacion

De la primera época 3 años. — De la segunda el 2.º

Total de la coleccion n.º 202.



sespiracion, y la imposibilidad de la deglucion por lo que re le administró el yoduro de azufre, las leches, y algun purgante, pero no se consiguió otro alivio que el curarse el fuego de la cabeza pero continuando los síntomas de imposibilidad de espresarse con claridad, agitada la respiracion, é imposibilitada la deglucion. En este estado marchó á Madrid en donde consultó y le administraron el yoduro de potasio, y el ácido tanino en embrocaciones, asi como los purgantes de acibar con rui-barbo, con cuyo método no consiguió ningun alivio, regresando á esta estenuado, y en muy mal estado, por lo que nos abstuvimos de toda medicacion: se le puso un plan higiénico restaurador con lo que logramos nutrirle y repararle. Durante el calor del estío se le han dado baños tibios, leches de burra y de baca, y lo ha pasado regularmente, pero sin alivio de su gangueo, respiracion anhelosa etc. En octubre ha tomado los baños de Archena, y si bien no le han probado mal, tampoco le han sortido bien efecto. Hace algunos dias que siempre que estornudaba se producía una epístasis, que se contenía con solo la presion, sin que la sangre tuviese ni mal color ni olor alguno, de donde inferimos que puede haber alguna úlcera, y que gastados los tegidos se produzca la hemorragia, pero como la sangre ni el moco tienen alteracion alguna, tambien dudamos máxime cuando la hemorragia apesar de esfuerzos violentos, y estornudos estrepitosos no se ha vuelto á presentar. Dudamos tambien si será algun fungo que excitando la glotis, le imposibilite la locucion, la respiracion y la deglucion, pues se han hecho varios reconocimientos con la sonda de goma elástica, y no hemos podido patentizar la verdad de la afeccion, pues la sonda no ha encontrado ningun obstáculo en su trayecto. En el dia se le está administrando el yoduro de potasio, en e cala ascendente y descendente, é intentamos despues aplicarle los revulsivos á la nuca desde el simple vegigatorio hasta el sedal, y la apertura de unos fonticulos á los brazos. El sueño es perturbado y agitado por la falta de respiracion, teniendo que variar de posicion por instantes. Asi como siempre está con soñolencia á no ser que esté entretenido en alguna cosa que le llame mucho su atencion. Esta es la relacion esacta de su padecimiento y enfermedad, esperando del facultativo á quien esta se presente, su opinion y el plan que estime oportuno, lo cual se pondrá en egecucion para si con el se consiguen alivios.

#### Consulta escrita por el mismo enfermo.

Como por mucho que los facultativos digan sobre mi mal, podrán dejar por olvido alguna de las circunstancias de las que se pueda quizá inferir por ese profesor, cual es la causa verdadera de mi daño, pues cada instante tiene variacion que la hace mas incomprensible, por mas que estos me observen de cerca no es tan continuo como yo mismo: voy hacer un relato de la entrada seguida hasta el dia. En el mes de febrero del 51 bajé de la torreta un poco sordo del oido izquierdo, me propinaron una purga ligera y desapareció la sordera para presentarse al mes siguiente con mas tenacidad,

pues ni purgas, ni sangrias, ni aceites de muchas clases la mitigaron: En este tiempo fué cuando habiendo subido otra vez á dicha torreta con la cara húmeda de haberme afeitado, y dádome el aire en el oido enfermo, pues venia de aquel lado, me acometió un dolor violento en el lado izquierdo de la cara y oido, que me levantó fiebre que no cedió sino con sangrias, sanguijuelas detrás de las orejas y bajo de las barras con sudores copiosos; en tal estado me quedó aturdimiento, en hablando mas de dos personas me confundia y no oia el ruido, en saliendo á la calle lo mismo, y un disgusto permanente, pero en las demas funciones del cuerpo tenia regularidad, y no observé ninguna alteracion en lo mas mínimo fuera de haber dejado de padecer del flato tan escesivo que sufría hace años: unos baños tibios tomados demasiado calientes, dieron por resultado el empeorarme del oido y cabeza; de allí algun tiempo principié á arrojar algunos esputos de sangre que no me sorprendieron, porque alguna que otra vez los habia echado, y dichome el facultativo ser de la cabeza, pues era sorbiendo el arrojarlos: fuí á los baños, de los cuales al tercero sentí alivio en el oido, pero tuve que venirme por la diarrea que allí no me supieron cortar: despues se presentó un gangueo, que unas veces parece salir de la nariz y otras de la garganta con un aumento grande de estilacion, que alguna que otra vez ha salido mezclada con alguna mancha de sangre viva y de ningun olor: principiaron consultas y remedios aqui y en Madrid, he tomado el yoduro, el Rob de Laffetur, tisanas, emulsiones de muchas clases, sangrias, sanguijuelas, etc. y solo se ha encontrado la mejoría de un oido, siguiendo el otro sordo y las narices entorpecidas particularmente uno de los dos cañones que es el izquierdo. *Estado actual:* como y duermo con mucha ansiedad como una persona falta de respiracion, tengo frecuentes movimientos convulsivos, hablo con trabajo, siempre he tenido y tengo la incomodidad en las narices, y desde que he venido de los baños de Archena la siento tambien en la garganta; las glándulas exteriores están muy inchadas y duras de tres meses á esta parte á pesar de las muchas unturas que se le han dado. En todo esto, esperimento alguna variacion, aun en el mismo dia, hablo claro con facilidad, con trabajo y gangueo; he observado muchas veces que sonándome fuerte las narices, me dá un chasquido detrás de la oreja izquierda y se despeja el oido oyendo perfectamente con el peso, á la hora unas veces, otras á mas tiempo y á menos vuelve á quedar inútil.

Supongo que el médico hablará en su memoria del fuegucito que padezco en la cabeza, esta nota solo la embio como llevo dicho por si se le ha escapado algo.





**Dictámen dado por D. Mariano Gonzalez de Samano, único redactor del *Divino Valles*, acerca de la enfermedad que afflige al coronel de caballería D. M. P. residente en Murcia.**

Difícil es en verdad por mas que se pretenda asegurar lo contrario, el clasificar con toda precision cualesquiera dolencia, cuando al profesor le faltasen los datos indispensables para ello; y si esta verdad se deja sentir aun en aquellas circunstancias, en las cuales está y se tiene á la vista el individuo enfermo, ¿qué de dificultades no se opondrán toda vez que, hubiera de clarificarse tan solo con la antorcha de una consulta?

Además, las enfermedades son como las semblanzas individuales, las cuales, en medio de presentar todas, unos caracteres genéricos, se diferencian no obstante entre sí mismas por rasgos especiales, y sin duda fundados en esta certeza clínica los médicos topografos, han hecho conocer la diversidad de las dolencias; como así tambien de sus mas adecuadas terapéuticas; por la diversidad de paises, de climas, de caracteres individuales y aun de costumbres. Nos ha sugerido estas reflexiones, la lectura de la consulta que con el fin de aliviar al precitado Sr. de M. P., ha tenido la bondad de redactar su profesor de cabecera D. R. S., y la cual nos ha sido confiada para su contestacion.

Por de pronto, es sensible no hubiese conseguido la sagacidad del profesor, apreciar la causa eficiente mas presumible de la precitada enfermedad. Y cierto que es sensible, pues es bien sabido que muchas veces las causas de las enfermedades, dan á estas desde su desarrollo, un carácter tal y tan especial, que apreciado en debida forma, presenta despejado el campo para entablar una acertada y aun segura curacion. Por esto pues nosotros, vamos á permitirnos la libertad indispensable de discurrir sobre la causa de la dolencia, para despues con este conocimiento poder caminar con el mas posible acierto.

Cuando por circunstancias particulares como regularmente habrá sucedido en la cuestion presente, no ha sido posible justipreciar la causa productora de la dolencia; es necesario remontarnos á todos los antecedentes individuales que pudieran ilustrarnos, y es preciso tambien al mismo tiempo, tener en cuenta *esos caracteres patológicos*, que tantas veces marcan con indeleble sello la enfermedad que sirven á caracterizar: Ahora bien, ¿pudierase en el primer extremo recibir alguna luz por las enfermedades anteriores que hubiera padecido el enfermo? El herpes y su desaparicion nos iluminan bastante para admitir esta congetura, así como tambien ese modo de ser (permítasenos este lenguaje) que tiene la enfermedad. Siempre que estas se presentan y continúan en su marcha, de una manera poco acomodada á lo regular de otras, que sus síntomas y signos diagnósticos, no se acomodan perfectamente á el cuadro de las mas conocidas y sobre todo, que carecen de aquella marcha

constante y uniforme, bien en favor ó bien en contra del individuo, con á mas, el no ceder á los métodos muy admitidos para el tratamiento de enfermedades semejantes, hay precision y se debe sospechar, que su desarrollo ha sido efecto de una causa especial cualquiera.

Fundados en estos principios de patología, sospechamos y con razon, que la supresion del herpes fué la causa determinante de la alteracion advertida en la audicion, tanto mas cuanto que esta sucedió inmediatamente á aquella, y no ser muy admisible que la accion única del aire sobre las regiones de la cara, hubiese dado por resultado una enfermedad tan anómala y pertinaz. Sospechamos mas aun y es, que el herpes era uno de tantos signos sífiloideos como suelen presentarse en los sugetos impregnados de este virus. Es lástima por cierto, carezcamos acerca de este punto, de las noticias que trascribas por el enfermo con toda veracidad, pudieran ilustrarnos. Sin embargo, insistimos en la idea; primero, en atencion á los caracteres especiales que distinguen á la enfermedad y á la marcha que presenta; y segundo, por las indicaciones que respecto á su naturaleza, parece ser han formado los profesores, quienes le visitaron en la córte, segun se desprende de los medicamentos que le hubieron propinado.

Admitido en cuanto es presublime por el raciocinio clínico, como causa determinante de la enfermedad, á un virus sífilítico predominante en la masa sanguínea y representado unicamente al exterior bajo la forma herpética; veamos si tiene aplicacion á la enfermedad que nos ocupa como causa determinante,

Reduciendo á sus verdaderos límites el cuadro sintomatológico de la enfermedad que padece el Sr. de D. M. P. se le puede admitir representado por los siguientes síntomas: aberracion de la accion de la audicion, gangueo y alteracion de la fonacion, alguna dificultad en las acciones respiratorias y de deglucion, infarto de los ganglios linfáticos submaxilares, depauperacion de su organismo, licuacion de la sangre que señaló la epistaxis. Esto indudable y justo: cuales son los aparatos interesados? el auditivo y el respiratorio. De que naturaleza son las enfermedades? No son inflamatorias porque, sobre la carencia de los síntomas clasícos, tampoco las acompañan los demas caracteres propios de ellas. No son hemorragias del oido, porque cabalmente falta su signo característico, es á saber, la salida de la sangre ni lo son del aparato respiratorio pues que si bien es verdad que alguna vez se le presentaron la epistaxis y algun esputo sanguinolento en el acto de toser; es preciso tambien tener en cuenta que de haber estos síntomas constituido los característicos de hemorragia, otros hubieran sido sus concomitantes, otro su curso y otra su terminacion. No puede ser admitida como de naturaleza linfática, por haberse desenvuelto el infarto glandular pues en aquel caso, era necesario demostrar, que los síntomas auditivos y respiratorios se hallaban subordinados á los de la subinflamacion linfática, lo cual no es positivo nada mas se tuviese en cuenta, sucedió su desarrollo mucho tiempo



despues que la presentacion de aquellos. Habrá una lesion orgánica en el oido interno ó en el aparato respiratorio y cámara posterior de la boca? De ninguna manera. Lo primero, porque hubiera sido consiguiente y natural cualquiera afeccion encefálica la cual habria probablemente concluido con la existencia del enfermo, ni lo segundo, porque en ninguno de los reconocimientos periciales han podido encontrar los profesores, el mas mínimo obstáculo en los conductos aereo y digestivo. El gangueo, los esputos, la dificultad de respirar y la demacracion que se le notó al regreso de Madrid, serán signos característicos de una tisis tuberculosa? No lo creemos por mas de un concepto. Y en verdad, de ser una tisis tuberculosa, otro hubiera sido el cuadro sintomático: desde el principio (regularmente inflamatorio), habria de haberse despues notado el esputo puriforme y purulento, coincidiendo su esputacion con el desarrollo de una fiebre consuntiva de tipo intermitente, y sobre todo la demacracion hubiera seguido hasta el extremo, lo mismo que la diarrea. Es cierto que se quejó de este sintoma hallándose tomando baños de mar, pero segun se colige del relato, se corrigió sin que despues acá hubiera vuelto á aparecer.

De induccion en induccion y de exclusion en exclusion, hemos venido á parar á las enfermedades de naturaleza nerviosa á las cuales mas que á las precitadas debe corresponder la que es objeto de esta consulta, pues ademas de su irregularidad presenta ese periodicismo que tanto las caracteriza: asi que, haciendo por un instante abstraccion de su causa eficiente, nos inclinamos á creer: *Que la precitada enfermedad, consiste en una neurose de los aparatos respiratorio y auditivo.* Mas como en el caso presente, tiene para la clasificacion, tanto juego la causa determinante y específica, modificamos de esta manera el diagnostico. La enfermedad que aqueja al Sr. coronel, es *una sífilis constitucional, representada bajo la forma herpetico-retropulsa á los aparatos auditivo y respiratorio en los cuales, como un proteo, ha desembuelto los signos de neuroses.* La seguridad de que esta consulta ha de ser meditada por profesores de la ciencia, nos dispensa de cuantas explicaciones pudieran darse sobre el fundamento de la opinion que proponemos.

Sentado ya el diagnóstico verdadero y apreciada la causa especial y determinante de la dolencia, lo es tambien en el hecho, su naturaleza propia; resta pues únicamente para completar la historia, decir algo de su curso, de su terminacion, de su pronóstico, y por fin, proponer el tratamiento mas adecuado para combatirla.

Es precepto general de patología, que toda enfermedad cuando traspasa los límites de su agudeza y toma la marcha crónica, lleva un curso insidioso y lento, sin que sea dable al profesor de cabecera por mas entendido que aparezca, señalar ó marcar los trámites que esta deberá seguir, pues sobre que los tejidos enfermos y la naturaleza individual se acomodan al modo de ser de la dolen-

cia y como si se dijera se fraternizan con ella, varian además en extremo y por las mismas razones, las circunstancias individuales, contribuyendo todas estas causas á no ser posible un curso regular en las enfermedades sifilíticas constitucionales ó terciarias.

Ahora por lo que concierne á la terminacion, como el pronóstico, envuelve en si todo cuanto en teoría la corresponde, nos parece acertado el ocuparnos á la vez en estas dos circunstancias patológicas. Que tres siglos atrás fallecieren muchos infelices enfermos acometidos de la sífilis, por cuya circunstancia presagiasen fatalmente los médicos de la época, era conforme, á la intensidad que entonces presentaba la enfermedad, al proteo de sus síntomas, á la profunda alteracion que marcaban en el organismo por la icorosa accion del virus, y á lo desconocido de su mas adecuado tratamiento. Mas en la actualidad, merced á los adelantos de la ciencia en todos sus ramos, apareceria bien ligero el profesor, que pronosticase aciagamente. Las enfermedades venéreas primitivas ceden constantemente todas, cuando los pacientes acuden pronto y se sujetan á los mandatos de un entendido profesor: las constitucionales ó sean terciarias, hallan tambien casi siempre recursos ciertos y positivos, siempre que los enfermos tienen constancia y perseverancia en seguir el tratamiento prescrito por un perito en la materia: por consiguiente, aun cuando con lentitud sea, esperamos en la curacion, con tal que, sea cierta la no existencia de lesiones materiales en la testura orgánica, pues á su reposicion en los aparatos y sistemas esenciales para la vida y colocados interiormente, no ha llegado todavía ni llegará jamás, el poder humano de todos los terapéuticos.

Supuestos y admitidos todos aquellos precedentes etiológicos y patológicos; concluyamos con señalar la terapéutica que nos parece mas acomodada á la naturaleza de la enfermedad.

Pocos padecimientos ceden únicamente á la accion de los recursos ó medios terapéuticos; al contrario, los mas de aquellos requieren á la vez, un régimen dietético apropiado, y no son los que menos le necesitan, las enfermedades sifilíticas terciarias: por consiguiente, para el mejor método y la mayor claridad, comprenderá el tratamiento que vamos á proponer, dos métodos ó planes, uno dietético ó higiénico y otro terapéutico ó medicamentoso propiamente dicho.

#### *Método dietético ó higiénico.*

1.º Deberá poner el mayor cuidado en evitar la frialdad y las humedades, particularmente en las plantas de los pies, y en el pecho; por consecuencia, un vestido interior de franela y un ejercicio moderado á las horas en que el sol pueda vivificarle sin escitarle demasiado, son medios que tendrán á su piel madurosa y favorecerán la traspiracion insensible tan útil de sostener en esta clase de males.

2. Su alimentacion moderada pero succulenta, deberá



consistir en el uso de las carnes tiernas y poco osmazónicas, cuales son la ternera, pichón, pollo, etc. de pescados frescos, entre los cuales son preferibles la merluza y la trucha, de huevos frescos, de buen pan y bien cocido. Si las leches no se le agriasen ni le precipitaran el vientre, le son también muy convenientes. Ni se oponen á su estado actual los caldos de buen puchero castellano, ni el uso moderado del vino si á ello estuviera acostumbrado.

3.º Las secreciones ventrales deben favorecerse mas bien que con purgantes, con el uso de ensaladas cocidas y aceitosas, con el ejercicio y con enemas. Si por cualquiera circunstancia fuese necesario propinarle un purgante, hallamos entre todos, preferible al *aceite de ricino*.

4.º y último. La distracción, la esperanza y cuantos medios físico-morales puedan contribuir á que no le afecten pasiones de ninguna especie y menos las deprimentes, deberán ponerse en juego.

#### *Método medicamentoso ó terapéutico:*

Tres son los que en la actualidad se disputan la primacía para el tratamiento anti-vénereo; pues si bien han tenido cabida en el gran catálogo de los medicamentos antisifilíticos, tantos otros de todas clases, lo cierto es, que mas ó menos tarde han dejado de figurar en él: les nombraremos por el orden de su descubrimiento. 1.º El método ó plan sudorífico, demonizado por algunos, *vegetal americano*. 2.º El mercurial. 3.º El de las preparaciones yoduradas.

¿Y cuál de entre ellos merece la preferencia ó primacía? En la actualidad la mayoría de los prácticos se inclinan á concedersela al yoduro y sus preparados. Con efecto, si hemos de admitir como verídicos, los relatos históricos de tantos profesores quienes aseguran haber curado radicalmente sífilis terciarias con la propinación de tan precioso agente farmacológico, y si nuestra experiencia es digna y merecedora de algun crédito; el yoduro de potasio pudiera reemplazar en muchos casos al mercurio y á los vegetales sudoríficos. Sin embargo, apasionados por los métodos eclecticos, siempre que nos hemos visto precisados á tratar enfermedades de naturaleza igual á la que nos ocupa, hubimos amaridado todos aquellos métodos ó medicamentos que segun las circunstancias individuales y patológicas nos parecieron mas conducentes al logro de nuestro deseo y á la verdad, no recordamos motivo alguno de arrepentimiento. Por consiguiente, creemos que en el presente caso pueden tener cabida, los vegetales, los mercuriales y los yoduros, mayormente, si se convinan entre si estos dos últimos.

Asi que, toda clase de sudoríficos compuestos de los leños santos, los robs y vinos denominados antisifilíticos, los proto y deuto cloruros de mercurio interpolados en su uso con el de los baños templados, siempre que á ello no presentase contraindicación el estado de su aparato

respiratorio, son los medios científicamente aconsejados y los que aconsejamos al Sr. de P.

Una otra indicación debemos añadir y es la de aplicar á su oído enfermo la electricidad: el detenernos á explicar las razones en que nos apoyamos para esta indicación seria ofender la capacidad é inteligencia de los profesores de cabecera asi como también se ofenderia, si hubiesemos detallado minuciosamente las fórmulas de los medicamentos prescritos. Esta operación es exclusiva de los facultativos que observen, miren y cuiden de cerca al enfermo. Los consultados no deben traspasar los límites de las indicaciones generales; con la sugestión de estas, á las modificaciones que aquellos creyeron oportunas segun las circunstancias.

Dado en nuestro estudio de Barcelona á 7 de diciembre de 1852. Dr. Sámano.

## Seccion Tercera.

### FARMACIA.

*Continuacion al formulario del Dr. Pascual.*  
(Barcelona, véase el n.º 4 de este año.)

#### *Bálsamo Cativo-Mangle.*

Es una sustancia resinosa que fluye por incision de los Mangles. Arboles muy abundantes que se crían en los salitrales de la América del Sur; pero que se cultiva el bálsamo principalmente en Guatemala.

Hasta ahora se ha usado exteriormente como supurativa, ligeramente astringente, resolvente y cicatrizante.

#### *Rob de S. Gervais.*

De jarabe de zarzaparrilla. . . 10 libras.  
tintura de guayacan. . . 4 onzas.

Mézclese exactamente.

#### *Pastillas contra el mal olor ó fetidez del aliento.*

De sal de acederas. . . 40 dracmas.  
ambar gris. . . 4 id.  
aceite volatil de canela. . . 2 ½ escrupulo.  
goma arabiga. . . 16 onzas.  
polvos de raíz de lirio. . . 4 id.  
goma tragacanto. . . 4 dracmas.

Mézclase exactamente.

Háganse pastillas de 20 granos.

#### *Pastillas orientales.*

De estoraque sólido. . . 45 partes.  
benjui. . . 45 id.  
azoato potásico. . . 10 id.  
palo calambac. . . 10 id.  
sándalo citrino. . . 10 id.  
cascarilla. . . 10 id.  
ambar gris. . . 1 id.

Mézclese exactamente y háganse pastillas de 20 granos, para quemar en los aposentos como desinfectantes y aromáticas.

#### *Pastillas de Quasia, (para la voz.)*

De polvos de casia lignea. . . ¼ onza.



leño de quasía. . .	2 dracmas.
hipecacuana. . .	2 id.
pulpa de casia fístola de ta-	
marindos y maná canelon	
arbs.. . . .	4 onzas.
azúcar. . . . .	2 libras.
o maranta.. . . .	1 id.
almizcle. . . . .	6 granos.
aceite volátil de canela.. .	12 id.
goma tragacanto. . . . .	3 dracmas.
alcohol. . . . .	1 id.
agua.. . . .	1 onza.

Háganse pastillas de media dracma.

*Pastillas de chocolate (purgantes y antihelmínticas.*

De masa de chocolate. . . .	2 onzas.
escamonea y sen. @. . . .	24 granos.
colomelanos. . . . .	12 idem.

M.e y háganse 24 pastillas iguales.

*Segunda formula.*

De masa de chocolate. . . .	2 1/2 onzas.
escamonea y sen @. . . .	36 granos.
calomelanos. . . . .	24 id.

M.e y háganse 24 pastillas iguales.

*Cuarta formula.*

De masa de chocolate. . . .	4 onzas.
escamonea y sen. @. . . .	1 1/2 dracmas.
calomelanos. . . . .	72 granos.

Mezclase y háganse pastillas iguales 24.

*Píldoras salutaris de Frank.*

De limaduras de hierro. . . .	2 dracmas
aloes, jalapa, pulpa de ta-	
marindos y ruibarbo. @. . .	1 id.

Con jarabe de achicorias háganse píldoras de 4 granos. Dosis de dos á cuatro y de cuatro á ocho.

*Elixir odontalgico de Gargani.*

De leño guayaco. . . .	2 onzas.
resina id. . . . .	1/2 id.
alcanfor. . . . .	2 dracmas.
aceite vol. de espliego. . . .	1 onza.
alcohol de 36.º . . . .	11 onzas.

Digierase y fíltrese.

*Vino de Zarzaparrilla llamado Albert.*

De extracto de zarza. . . .	3 onzas.
de casia fístola. . . . .	1 1/2 id.
vino de Málaga. . . . .	4 libras.

Mézclase calentandolo: y fíltrese enfriado.

*Otra formula idem.*

De raiz de rubia. . . . .	4 onzas.
casia fístola. . . . .	12 id.
extracto de zarza. . . . .	18 id.
de grama. . . . .	4 id.
guayacan ( leño ) . . . .	24 id.
id. resina. . . . .	2 id.
vino blanco superier . . . .	25 libras.

Infundanse la rubia, casia y guayacan en el vino cuélese, disuélvanse los extractos y resina y fíltrese.

*Estimulante nervino.*

De goma resina asafetida. . . .	6 onzas.
esencia de terebentina. . . .	3 id.
cantáridas. . . . .	3 id.
goma resina enforbio. . . .	1 1/2 id.
alcanfor. . . . .	1 1/2 id.
alcohol á 25º. . . . .	6 1/2 libras.

Digierese y fíltrese. En fricciones.

*Se continuará.*

## Seccion Cuarta.

### VARIEDADES.

#### ACTOS DEL GOBIERNO.

##### REGLAMENTO DE ESTUDIOS.

(Continuacion al número anterior.)

Art. 262. El presidente de la junta de oposiciones los llamará de uno en uno por el orden en que hubieren firmado, y serán conducidos á la sala del ejercicio por un bedelero portero, quedando los demas incomunicados pero el ejercicio será publico.

Art. 263. Los ejercicios para los premios ordinarios consistirán en contestar á los puntos que la junta habrá sorteado previamente á puerta cerrada y en el acto mismo de ir á comenzar la oposicion.

El sorteo se verificará sacando tantos números de las lecciones correspondientes á los programas que hubieren servido para las diferentes asignaturas de que se compusiere el curso, cuantas fueren las asignaturas; cuidándose de que en dichas lecciones las haya de todas las materias estudiadas.

Sobre cada punto dirá el ejercitante lo que sepa, sin que ninguno de los jueces de la oposicion pueda dirigirle la palabra.

Los puntos ó lecciones, serán los mismos para todos los aspirantes al premio.

Si en el curso hubiere asignatura del latin se bará traducir al alumno un trozo de los autores clásicos correspondientes al año, y trasladar á dicha lengua una frase que se le dictará y escribirá en el encerrado. El trozo y la frase serán los mismos para todos los aspirantes.

Art. 264. Para que los censores pueden formar su juicio, ya absoluto, ya relativo, el decano ó director entregará á cada uno una lista de los alumnos que van á ejercitar y del orden en que han de ser llamados. En ella hará el juez para su gobierno las anotaciones reservadas que tenga por conveniente.

Art. 265. Los ejercicios de oposicion para los premios ordinarios se calificarán en una misma session, pudiendo solo suspenderse para dar algun descanso á los jueces; pero sin que por eso cese un solo instante la comunicacion de los aspirantes que no hubieren ejercido hasta entonces.

Art. 266. Los ejercicios para el premio extraordinario se harán del modo siguiente:

Para el grado de bachiller, la junta, á puerta cerrada y antes de principiarse el acto, formará una lista de cinco puntos, los cuales se referirán indistintamente á las asignaturas de los cursos anteriores al



indicado grado. Los aspirantes contestarán por el orden con que fueren llamados, y los jueces podrán dirigirles las preguntas que tengan por conveniente sobre cada uno de dichos puntos. En el del grado para bachiller en filosofía los aspirantes, además de contestar á las preguntas, traducirán del latín y trasladarán á esta lengua una ó dos frases que se les dicten.

Para el del grado de licenciado, los jueces, á puerta cerrada y antes de principiar el acto, acordarán una materia ó punto general de la facultad, la cual se comunicará inmediatamente á los aspirantes encerrados ya previamente en una sala donde tendrán recado de escribir. Durante dos horas, y sin poder consultar libro alguno, los aspirantes escribirán una disertación breve sobre la materia. Al concluir dichas dos horas el bedel recogerá firmados estos escritos y los llevará á la junta, siguiendo incomunicados los aspirantes. El presidente de la junta los llamará entonces uno á uno y por el orden que hubieren firmado la oposición, leerán (los aspirantes) su disertación, y serán luego interrogados por los jueces, empleando entre uno y otro ejercicio hasta veinte minutos.

Art. 267. En el caso de ser grande el número de aspirantes á los premios extraordinarios, y de no poderse concluir todos los ejercicios en una misma sesión, se celebrarán varias un día intermedio: el presidente distribuirá de antemano los opositores por el orden en que hubieren firmado, y en tal caso la junta acordará en cada una de las sesiones el punto en que hayan de ejercitarse los aspirantes que compongan la serie del día.

En todo lo demás, para los ejercicios de los premios extraordinarios se observarán las mismas reglas que para los de los ordinarios.

Art. 268. Los ejercicios para el premio extraordinario de anatomía consistirán en una preparación.

Art. 269. Los premios se declararán en el acto de concluirse los ejercicios; mas si á juicio de la junta de oposiciones no hubiere lugar á la adjudicación del premio por no encontrar en los aspirantes mérito absoluto suficiente, lo consignará así en el acto mismo.

Art. 270. Si ocurriese que dos ó mas alumnos opositores á premios ordinarios ó extraordinarios resultaren calificados por el tribunal como de un mérito suficiente é igual para obtener el premio, se adjudicará este al que tenga mejores antecedentes académicos, y en igualdad de antecedentes decidirá la suerte.

Art. 271. En junta general de catedráticos de cada facultad se sortearán tres jueces para las oposiciones de los premios ordinarios y extraordinarios: en Madrid serán también insaculados los catedráticos de los estudios superiores al grado de licenciado.

En los estudios elementales de filosofía lo serán para los premios ordinarios los catedráticos de las asignaturas de aquel año; y si estas fueren dos, el rector ó el jefe del establecimiento nombrará otro de una asignatura análoga. Para los extraordinarios de estos estudios lo serán todos los catedráticos de los mismos.

Art. 272. En latinidad solo habrá premios ordi-

narios, que serán declarados por los tres preceptores de estas asignaturas.

Art. 273. El catedrático mas antiguo de cada junta hará de presidente, y el mas moderno de secretario.

## TITULO VI.

### De las penas.

Art. 274. Las penas por faltas ó excesos que cometan los estudiantes se impondrán por los catedráticos, por los decanos, por los jefes de los establecimientos ó por el consejo de disciplina.

Art. 275. Corresponde á los rectores, decanos, directores y catedráticos castigar:

1.º Las palabras deshonestas y los actos de inquietud y travesura.

2.º Las injurias y ofensas leves hechas á otros estudiantes y á los empleados del establecimiento.

3.º La falta de subordinación á los dependientes encargados del orden del establecimiento.

4.º La falta de decoro y compostura en el aula, ó de respeto á los jefes y catedráticos.

Art. 276. Estas faltas segun los casos lo esijan, se castigarán con las penas siguientes:

1.º Aprender de memoria, copiar ó traducir cierto número de páginas de los autores que sirvan de testo.

2.º Estar de planton en la clase, pero sin postura violenta ó ridícula. Esta pena y la anterior solo se impondrán á los alumnos de latinidad.

3.º Reprensión privada por el catedrático, decano ó jefe del establecimiento.

4.º Reprensión ante el claustro de catedráticos.

5.º Encierro dentro del edificio, no pudiendo pasar de tres días, y siendo en paraje claro, aseado y con buena ventilación.

6.º Recargo en el número de faltas de asistencia no pasando de cinco.

Art. 277. Se prohíbe toda pena de golpes ó malos tratamientos. El jefe ó catedrático que cometa este exceso incurrirá en responsabilidad y se formará acerca de ello expediente gubernativo para que S. M. resuelva lo conveniente.

Art. 278. En las reincidencias se duplicará la pena á los alumnos; y si aun así no se corrigiesen, se llevará la queja al consejo de disciplina.

Art. 279. El rector, y en los institutos agregados á la universidad el director, no podrán relevar al alumno de la pena impuesta por el profesor; pero tendrá la facultad de rebajar una tercera parte, ó conmutarla por otra inferior siempre que lo estime conveniente, oyendo previamente al catedrático.

Art. 280. El mismo jefe dará parte al padre ó encargado del alumno de la pena de encierro cuando haya de pernoctar en él, y lo hará por medio de papeleta que entregará un bedel en propia mano.

Art. 281. Corresponde al consejo de disciplina conocer de los excesos siguientes:

1.º Los casos de segunda reincidencia de que habla el art. 278.

2.º Las ofensas ó injurias graves hechas á otros estudiantes.

3.º Las palabras deshonestas cuando las repita con frecuencia el alumno.



- 4.º Las blasfemias y ofensas á la religion.
- 5.º La insubordinacion hácia los catedráticos y jefes de los establecimientos.
- 6.º El desacato ó resistencia á las órdenes del gobierno y á lo prevenido en el plan de estudios y reglamentos.
- 7.º La perturbacion grave del orden y disciplina escolástica.

Art. 282. Las penas que segun los casos podrán imponerse por dichos escesos son:

- 1.ª La amonestacion pública en la cátedra por el catedrático, por el decano ó por el jefe del establecimiento, segun lo determine el consejo. Perderá curso el alumno que no se presentare con el objeto de eludir esta pena.
- 2.ª El encierro hasta por treinta dias dentro del establecimiento.
- 3.ª La pérdida de los derechos de matrícula.
- 4.ª La pérdida del curso.
- 5.ª La espulsion del establecimiento por uno ó mas cursos, ó para siempre.

6.ª La prohibicion de continuar sus estudios en los establecimientos del reino por uno ó mas años.

Tanto esta pena como la anterior deberá ser confirmada por el gobierno, el que lo comunicará á todos los jefes de los mismos establecimientos.

De todas las penas mencionadas en este artículo, á escepcion de las de los tres últimos números, podrá el consejo imponer dos simultáneamente cuando lo esijan las circunstancias particulares de la falta ó los antecedentes del alumno. La misma facultad tendrán respectivamente los jefes, decanos y catedráticos.

Art. 283. Las penas impuestas por el consejo de disciplina se pondrán siempre en conocimiento de los padres ó encargados, y se publicaran cuando y en la forma que el consejo estime conveniente.

Art. 284. Si ademas de los hechos cuya calificación y juicio primitivo se cometen al consejo de disciplina, resultaren otros que por su naturaleza pertenezcan á la clase de delitos comunes y estén por lo tanto sujetos á la accion judicial, el rector ó director, reuniendo los datos y noticias convenientes, dará parte al juzgado ordinario para que proceda con arreglo á derecho.

Art. 285. Si ocurriese en alguna cátedra desorden grave ó desacato al profesor y no budiere saber sedesde luego quiénes son los promovedores del esceso, el catedrático suspenderá la leccion, dando parte al jefe del establecimiento para que adopte las disposiciones oportunas. Si el desorden se repetiera en las lecciones subsiguientes, el jefe podrá cerrar el aula hasta por ocho dias, mandando anotar igual número de faltas á todos los alumnos, y á fin de curso se suplirán los dias en que hubiere estado cerrada la clase con otros tantos de leccion; todo sin perjuicio de las rigurosas providencias que se juzgue conveniente adoptar contra los que notoriamente fueren tenidos por mas discolos.

Art. 286. Si con el objeto de adelantar las vacaciones, ó por otras causas, hubiere en los establecimientos públicos de enseñanza olborotos con algun

carácter de generalidad amenazando turbar el orden público, los gobernadores, oyendo previamente al rector ó director, podrán cerrarlos hasta tener la seguridad de que los estudiantes no faltarán al cumplimiento de sus obligaciones. En estos casos el curso se prorogará tantos dias cuantos sean los que la escuela estuviere cerrada.

Art. 287. Se prohíbe á los alumnos dar muestras de aprobacion ó aplaudir al catedrático, considerandose tambien este acto como falta de disciplina. Tampoco podrá ningun estudiante tomar la palabra en el aula no siendo preguntado por el profesor. Al que incurriere en este falta se le anotaran de una á tres rayas de recargo, sin perjuicio de las demas penas á que hubiere lugar por la gravedad del esceso. Si algun estudiante tuviere dudas sobre las esplicaciones, podrá acercarse al catedrático despues de la leccion ó dirigirse á él por escrito.

Art. 288. Se prohíbe igualmente á los cursantes:

- 1.º Formar entre sí asociaciones de cualquiera especie.
- 2.º Dirigirse colectivamente á sus superiores, y presentar ó publicar escritos ó esposiciones con el mismo carácter.

Los que infrinjan estas disposiciones serán juzgados por el consejo de disciplina.

Art. 280. Se autoriza á los jefes de los establecimientos públicos de enseñanza para que en el caso de ser perjudicial la permanencia en el pueblo de algun alumno forastero que hubiere perdido curso, reclame de la autoridad civil que le espida el correspondiente pasaporte para que regrese á su casa por un tiempo determinado.

*Se continuará.*

#### VACANTES.

Médico-cirujano de San Felices de Buelna, partido de Torrelavega, provincia de Santander, dotada con 7,000 reales anuales, pagados puntualmente por trimestres de escote vecinal. Los aspirantes que opten á ella, dirigirán sus solicitudes francas de porte, al presidente del ayuntamiento; advirtiéndole para gobierno de los aspirantes, que el distrito solo se compone de nueve barrios situados en el radio de media legua y entre los baños de las Caldas y Viesgo.

#### ADVERTENCIA.

*La estension que ha merecido en el número 9, la revista de la prensa; el no ser conducente menoscabar la indole del número presente y la precision de concluir de publicar el reglamento de estudios, han sido las causas para no haber hecho mérito de la sociedad de socorros mutuos hi de algunas disposiciones del gobierno, correspondiente todo, á el mes de enero. Se verificará en el número adecuado del mes de abril prócsimo venidero.*

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.